



# R E T R A T O     D E D E S I D E R I O     M A T A

Allá por los años 50, en Venta del Moro vivía un personaje muy popular, llamado Desiderio el "Mata". Simple de entendimiento, pero de gran bonhomía, es retratado por un médico que ejerció en su día en el pueblo ( D. Emilio Cogollos) y de cuya viuda hemos rescatado esta composición.

Estaba en Venta del Moro  
hace ya bastantes años  
en ese puente de piedra  
que hay saliendo por abajo.

Vi que se acercaba un hombre  
con extraños movimientos  
mientras bajaba la cuesta  
de la Casita de Vento.

Llegado a dónde me hallaba  
se detuvo a descansar  
protegido por la sombra  
de los árboles que hay  
para decirme iniciando  
sencilla conversación  
lo penoso del camino  
en hora de tanto sol.

¿Tan urgente era el recado  
que había de despachar?  
Pregunté al acalorado  
por eso de no callar.

Sí se ve que lo sería  
pues por el me van a dar  
un pan y cuatro morcillas  
con qué comer y cenar.

¿Y es usted feliz ganando  
tan ridículo jornal?

La vecina que me envía  
es pobre y no puede más.

Por su aspecto, ahora me fijo,  
deduzco sin vacilar  
que es usted un hombre excelente  
aunque un poquito..."especial"  
del que paisanos más listos  
se saben aprovechar  
malpagándoles trabajos  
que ellos gustan evitar.  
¡Se equivoca, señor mío!

Pues mis paisanos son buenos  
y me dan para vivir  
tanto o más que me merezco  
lo mismo cuando trabajo  
que cuando me encuentro enfermo,  
ya sea un pan, ya algún huevo  
o algún plato de caliente  
con su buen aditamento.  
¡Pero eso es insuficiente!

Le corto. No sufro que hablen  
mal de ningún venturreño,  
que les sobra caridad  
para poder ir al cielo;  
yo como nada ambiciono  
vivo entre ellos contento.

¡Señores vaya lección  
que me está dando este lerdo!  
¿Puedo al menos preguntarle  
a qué ilustre pensador  
debe esta villa el honor  
de que en la misma florezca  
filosofía tan alta  
fundada sobre el amor  
que a toda alma noble exalta?

De lo que me dice ahora  
no comprendo una palabra.  
Si acaso, creo entender  
que quería usted saber  
el nombre del que le habla:  
pues va a saberlo enseguida  
y sin la menor tardanza.  
Soy uno que en este pueblo  
llaman Desiderio el Mata

Emilio Cogollos Rubio